

Las ONGs y la familia: referentes sociales para un escenario alternativo en Iberoamérica

Lic. Oscar Miguel Arroquín

Docente e investigador de la
Universidad Francisco Gavidia
El Salvador
omarroquin@ufg.edu.sv

Este trabajo fue seleccionado por la Organización Mundial de la familia FAMILIS y fue presentado por su autor en la V Conferencia Iberoamericana de la familia en Madrid, España.

Al comenzar el siglo, somos observadores de cambios profundos en la sociedad. El más significativo es, sin lugar a dudas, el desmoronamiento del más importante modelo social y político de la época moderna: El estado-nación. el autor de este artículo se esmera, no solamente, en mostrar esta caída, sino que va más allá; presentando algunos ejes donde deben converger los escenarios sociales que muestren con mayor claridad una nueva convivencia mundial. Los ejes transversales que ayudarán a establecer redes más sólidas de convivencia, el autor, los especifica en el fortalecimiento de la familia y de las ONGS. En este sentido, el artículo nos ofrece una posibilidad de construcción alternativa ante la caída del estado-nación y el apareamiento de estados "trans-nacionales".

I. Antecedentes de las ONGs. en el contexto latinoamericano.

En la década de los 60s., en el marco de la guerra fría, la administración Kennedy no veía con buenos ojos el impacto que estaba alcanzando el gobierno revolucionario de Cuba, en el área socio-económica. Para contrarrestar este impacto, el gobierno de los Estados Unidos, diseñó y respondió con la "Alianza para el Progreso" una estrategia que consistía en llevar algunos alimentos, medicinas y otro tipo de ayuda a los grupos sociales más necesitados de América Latina.

Por otra parte, las dictaduras militares latinoamericanas se encargaron de derrotar a los grupos revolucionarios pro cubanos del cono sur. Todo esto como parte de la estrategia de la "Alianza para el Progreso". Estos grupos, al verse derrotados, optaron por transformar su estrategia y se dedicaron a fundar Organizaciones No Gubernamentales (ONGs). Con el ánimo de continuar su lucha por otros medios contra el subdesarrollo.

La iglesia católica no quiso quedarse como simple espectadora ante la problemática que enfrentaba toda América Latina, el Concilio Vaticano II y la conferencia latinoamericana de Obispos en Medellín, tuvieron mucha incidencia en la sociedad con respuestas inmediatas a los sectores menos favorecidos de América Latina.

Sin embargo, todo el trabajo realizado por la "Alianza para el Progreso" no alcanzó los resultados esperados en un cien por ciento; ya que no eliminó las causas que detonaron las luchas revolucionarias, por el contrario, muchos grupos alzados en armas florecían, especialmente, en Centro América. Lo cual significa que no todos los latinoamericanos estaban convencidos del desarrollismo que en alguna medida proponía los Estados Unidos.

Durante décadas algunos países de Centro América se vieron muy convulsionados, sus economías fueron sensiblemente dañadas —más de lo que ya estaban— como producto del sabotaje guerrillero. Miles de seres humanos tuvieron que abandonar sus países —algunos se marcharon fuera del continente—, cientos de miles de familias se vieron obligadas a desintegrarse por diferentes razones.

Los conflictos político-sociales en América Latina parecían no acabar jamás, las pérdidas eran cada día mayores. Sin embargo, la luz se vio al final del túnel. La caída del socialismo real anunciaba cambios impensables meses atrás. Este momento histórico tuvo muchas repercusiones entre los grupos alzados en armas, la desmovilización de movimientos que eran alentados por el paradigma soviético, fue probablemente la acción más inmediata que se presentó en el nuevo escenario político que comenzaba a vislumbrarse. Algunos de estos grupos lograron su desmovilización mediante procesos de diálogo y negociación, lo cual terminó con la firma de acuerdos de paz (FMLN de El Salvador, URNG de Guatemala). En ambos grupos se optó por fundar ONGs; sus dirigentes seguramente comprendieron que luego de terminada la guerra vendrían muchas necesidades de reinserción de parte de sus subalternos. En principio, la idea de formar ONGs tuvo una acogida internacional aceptable;

pero a medida que pasaba el tiempo, éstas no lograron mantenerse vivas y terminaron por desaparecer. En realidad, no se conoce en profundidad si lograron sus objetivos.

II. Las ONGs. en el contexto de la globalización.

a. El impacto de los Medios de Comunicación en el estado-nación.

En la medida en que la globalización se ha ido apoderando de los estados nacionales, estos han tenido que modificar su organización y su modo de convivencia. No es para menos, los cambios han sido radicales en todos los órdenes de estos estados nacionales. Las fronteras se han abierto; los medios de comunicación difunden a cada quien justo el mensaje que quiere escuchar; las noticias son llevadas de inmediato al mundo; la publicidad es perfecta, pero artificial, las series televisadas llegan a todas partes y con una señal bastante clara.

La influencia de los medios de comunicación en la familia es cada vez mayor. Esto si consideramos el creciente número de medios que está produciendo la tecnología. Este crecimiento de medios aumenta considerablemente el número de posibilidades que tiene una persona de recibir un mensaje por diferentes medios.

Dolf Zillmann y Jennings Bryant platean en torno a lo expuesto que, muchos de los llamados nuevos medios de comunicación, en realidad no es que lo sean. Lo que sucede es que los actuales medios que parecen en realidad nuevos, no son más que extensiones de los ya existentes y, para ello, hace mención del teléfono celular, la televisión por cable y otros.

Nuestra principal preocupación, dicen los autores precisados, no es si los medios de comunicación son nuevos o simplemente extensiones. Lo que a nosotros nos preocupa muy especialmente son las formas de llegar; es decir, éstas, sí podrían ser nuevas formas de llegar a la sociedad. Lo que si puede asegurarse, según los autores, es que hay un impacto muy fuerte en la sociedad debido a los mensajes hechos a través de los medios de comunicación.

La preocupación de los autores se hace extensiva al asegurar que ahora cada cual tiene una variedad de opciones para escoger su mensaje mediático. Para ello ponen como ejemplo la televisión por cable, esta es una forma de múltiples opciones; pero la cosa no para ahí, ahora los que poseen televisión por cable tienen además la posibilidad de relocalar el tiempo debido a una sola razón, la televisión por cable no ofrece comerciales, como lo hace la televisión clásica.

Según mi opinión, con el ejemplo de la televisión por cable, existe la posibilidad de que en una familia de cuatro miembros exista el deseo de ver cada quien el mensaje mediático que más esté apegado a su edad, sexo, grado educativo, filosofía de la vida, intereses, niveles emocionales, etc. Pero cuando los autores afirman que ahora cada quien escoge su mensaje mediático, me salta una enorme inquietud ¿Contribuyen estos nuevos y más sofisticados mensajes mediáticos a la

cohesión del grupo familiar? La respuesta seguramente no sea tan fácil de responder, pero a juzgar por los hechos, los resultados de estos mensajes mediáticos cada vez más refinados no están dejando resultados positivos en el núcleo familiar.

Particularmente creo, que aquellas ONGs que trabajan para ayudar a familias, deben considerar este pequeño panorama hasta ahora planteado, sobre todo, porque la gran mayoría de estas organizaciones hacen unos de los medios de comunicación, pero por otro lado es necesario que las ONGs conozcan a fondo los aspectos sociales de la nueva tecnología.

b. El impacto económico en el estado-nación

La celeridad con la que se invierte en un estado-nación; es también utilizada para transferir grandes cantidades de capital de un país a otro, de una región a otra, y lo que es más sorprendente, de un continente a otro, todo en un par de segundos. Nadie puede estar seguro de lo que ocurrirá al día siguiente; una sola tecla puede hacer que miles de trabajadores se queden sin trabajo de la noche a la mañana. Esto como producto de que los inversionistas probablemente hayan encontrado un país que ofrece mejores condiciones para invertir y, naturalmente, mejores condiciones de explotación a los trabajadores y trabajadoras.

Ya es poco lo que puede llamarse nacional, los activos del estado-nación y, sobre todo, los antes considerados estratégicos, son colocados ahora en manos de grandes inversionistas para que estos los exploten a su antojo y, sobre todo, bajo las leyes del mercado. La sobre valoración de los intereses económicos, parece que tiene una tendencia proclive a generar capitales gigantes que hasta cierto punto deshumanizan las relaciones entre productores y consumidores, que como consecuencia profundizan la brecha entre la riqueza y la pobreza.

c. El estado-nación y el impacto socio-político.

En el orden social, millones de seres humanos han dejado ya de sentir cualquier tipo de sentimientos por la tierra que los vio nacer; las hábitos naturalmente, también están cambiando. En este fenómeno los medios de comunicación están jugando un decidido papel: la humanidad entera está siendo llevada a la cultura global del consumo.

Lo que antes se conocía como integración social en los estados nacionales, según Luhman, ahora ya es impensable, pues él menciona que ya hay una naciente sociedad mundial que naturalmente deja de lado todo lo que tuvo que ver con los estados nacionales: **“tradiciones culturales, cosmovisiones religiosas, normas y valoraciones morales, instituciones jurídicas y políticas, etc”**.

Paralelamente a esto, me llama poderosamente la atención la forma en que Luis Dallanegra Pedraza afirma, de una manera muy peculiar, que en las actuales circunstancias de globalización **“El estado-nación está sometido a presiones externas de carácter ideológico y también de orden estructural”**. Digo que me llama la atención, por una sola razón, la forma en que inciden estas presiones en la vida de las personas que viven en esos estados-nación. De inmediato pensé: ¿qué poder será este que pueda ejercer tal presión sobre un estado-nación,

sin que sus ciudadanos se sientan mínimamente molestos por la presión que foráneos ejercen sobre su territorio?

Dallanegra Pedraza tiene una forma muy peculiar de responder a las inquietudes de todo aquel que después de haberlo leído tenga interrogantes. En este caso, mi interrogante ya la he expuesto. Llego a la siguiente conclusión: con la desaparición de la guerra fría, termina la necesidad de proteger a los estados-nacionales y aparece **“el valor máspreciado”**; es decir, la rentabilidad. Esta sola frase deja al descubierto todo lo que hoy se conoce como estado-nación y que la Comunidad Internacional seguramente va en camino de convertirse inevitablemente en un **Mega-estado**.



Ya es poco lo que puede llamarse nacional, los activos del estado-nación y, sobre todo, los antes considerados estratégicos, son colocados ahora en manos de grandes inversionistas ...

Las ONGs no están fuera de este contexto anteriormente descrito; por el contrario éstas tienen muchos retos por superar; así lo dice Javier Martín Cabaña, quien, además, afirma que si las ONGs quieren continuar con vida, deberán con mucha prisa, ponerse a tono con los nuevos tiempos. Además deben continuar con un estricto grado de fidelidad a su principios por los cuales fueron creadas.

En este contexto y, por supuesto, sin querer ser pesimista, los grupos meta sin lugar a dudas, tendrán (en este nuevo contexto) nuevas y más demandas en relación a su problemática, a partir de esta premisa es que en la actualidad las ONGs tendrán que redefinir todo su trabajo.

En este sentido, considero que para una mejor integración de las ONGs en el escenario mundial, éstas deben establecer políticas consistentes para procurar, en la medida de lo posible, un sistema reticular de ONGs en el mundo con intereses comunes; es decir, redes de ciudadanos que se organicen en torno a ejes convergentes, por ejemplo: para crear una red de ONGs que presenten la viabilidad de un proyecto económico alternativo, tal vez más modesto, pero más eficiente que el modelo actual que tiene pretensiones de ser universal y uniforme para todo el planeta.

En la cátedra sobre estudio de la realidad nacional que imparto, desde muchos años, a estudiantes de la universidad, se ha discutido mucho sobre el tema de las ONGs: los cambios que estas deben enfrentar en relación a nuevas necesidades y nuevos grupos meta, que surgirán naturalmente como producto de las nuevas políticas que tengan que adoptar los gobiernos, presionados por las políticas diseñadas por el Banco Mundial BM, el Fondo Monetario Internacional FMI y

otros. Estas instituciones presionan para que los estados-nacionales reduzcan al mínimo al Estado y como contra partida permitan todo tipo de libertades al mercado. Así las cosas, es lógico suponer que las necesidades se incrementarán y que las ONGs se verán, más tarde que temprano, ante una avalancha de demandas.

Un grupo de jóvenes estudiantes presentó el año pasado una pequeña investigación sobre el papel de las ONGs y las demandas familiares que estas han comenzado a recibir. Pero a lo que más presté atención es al hecho que los estudiantes concluyeron que las familias encuestadas ya no confían en que el Estado pueda resolver sus problemas de: salud, económicos, educativos, vivienda, etc. Pero sí han comenzado a confiar en la ayuda que las ONGs puedan brindar.

Es necesario decir que en la medida en que avanza la corriente globalizadora, también avanza como por arte de magia el número de familias cada vez más pobres; naturalmente que hay que agregar que el crecimiento poblacional es cada más alto a nivel de toda iberoamérica. Junto a esto también crece la fatídica deuda externa que sólo con el pago de intereses, ya tienen los países deudores para vivir ahogados y sin ninguna posibilidad de poder solventar la demanda social en constante crecimiento.

Es necesario ir cambiando la estructura de la palabra "ayuda" como un término paternalista y darle un término más pragmático como de autoayuda.

Todo lo anterior indica que las ONGs tienen un reto tal, que hasta la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico Social (FUSADES) considera que las ONGs deben jugar en el proceso de la globalización, un papel más protagónico de cara a ayudar a los más pobres. Esta fundación es considerada como de derecha. Por ello no esconde que la ayuda, no debe ser considerada más que en estricto orden del funcionamiento de lo privado y por eso llama a las ONGs "instancias que representan al sector privado, no lucrativo en medio de la modernización del Estado".

Por supuesto que en los nuevos tiempos debemos estar claros que la palabra "ayudar" ha tomado una nueva dimensión. En otras palabras esta misma se ha reeditado, más adelante detallaré cómo y por qué es que se afirma que la ayuda, hoy día tiene que tener otro componente diferente al de los años 70 y 80. Sin embargo, debo adelantar que las ONGs que hoy día trabajan o están por trabajar con grupos meta "familia", (éstas) deberán haber comprendido que los cambios ya se han operado, y que ellas mismas, también han sido tocadas por la fuerza todopoderosa de las leyes del mercado, lo cual implica que es necesario ir cambiando la estructura de la palabra "ayuda" como un término paternalista y darle un término más pragmático como de autoayuda.

III. Estado actual de las ONGs

La reestructuración de los países de la ex URSS y de Europa del este, ha puesto, en alguna medida, en serios aprietos a muchas ONGs debido a que las instituciones cooperantes que antes tenían puestos sus ojos en América Latina o más bien (por qué no decirlo) en iberoamérica, ahora han cambiado el rumbo de los fondos económicos. No es para menos, en algunos casos las necesidades que presentan algunos países de Europa del Este o de la misma ex URSS, son iguales o probablemente peores que los que presentan algunos países iberoamericanos. Esto como se comprenderá, ha tenido y seguirá teniendo repercusiones que podrían colocar en serios aprietos a las ONGs que trabajan directamente con ayuda externa. Valga decir que la mayoría de ellas no funcionan de esta forma. A manera de ejemplo, en 1992, las ONGs recibieron no menos de 5 mil 218 millones de dólares.

Pero junto al incremento de la ayuda externa, también se han incrementado las interrogantes sobre el significado e impacto que han alcanzado las ONGs en la sociedad de cara a la ayuda obtenida a través de la Agencias cooperantes; las interrogantes cada vez son mayores y entre éstas encontramos:

¿Qué capacidad han tenido o desarrollado las ONGs para llegar a los sectores más pobres? ¿Han sido efectivos los proyectos? ¿Qué tipo de gestión se ha hecho ante las agencias donantes? ¿Qué se está haciendo para fortalecer a las ONGs? ¿De qué medios se valen para lograr impactos en las Comunidades Metas?

Como se comprenderá, las respuestas para estas interrogantes cada vez son más difíciles.

Pero las interrogantes no terminan en el orden de lo actuado nacionalmente, si así se le quiere llamar. También está lo que compete al nuevo orden internacional, naturalmente que las ONGs no estarán exentas de este nuevo orden. Por el contrario, estas tendrán que haberse decidido ya por el diseño de estrategias que le faciliten la oportunidad de insertarse con facilidad a las nuevas políticas diseñadas por organismo como el BM y el FMI.

Pero no basta con indagar si las ONGs están creando estrategias de cara a la globalización; es de suma trascendencia indagar también sobre los procedimientos, es decir, sobre la manera en que puedan estar haciendo, por una sola y sencilla razón; la fuerza de la globalización es tal que podría arrastrar a estos organismos a que comiencen a realizar actividades propias del mercado y no de la función específica para lo que originalmente fueron creadas. Planteo esto porque para quienes están plenamente convencidos de que la única manera de salir del subdesarrollo es a través de las leyes del mercado podrían estar también convencidos que las ONGs podrían ser vehículos idóneos para ayudar a trabajar contra la pobreza; pero desde la perspectiva única de la oferta y la demanda. A mí juicio, esta posibilidad no puede pasarse inadvertida. De ser así estaríamos frente a la posibilidad de ver desaparecer a las pocas entidades que van quedando como contrapeso del libre mercado.

IV. El fortalecimiento: reto de las ONGs.

Es muy difícil concebir a las ONGs fuera de su propio fortalecimiento. Su surgimiento, como ya lo he dicho se localiza en los países del tercer mundo y su contraparte en los países industrializados, al menos en la mayoría de ellos.

Una razón fundamental que explica el surgimiento de las ONGs en el tercer mundo tiene que ver con la falta de instituciones estatales o privadas que den respuesta de manera efectiva, legítima y permanente a las necesidades de la gran mayoría de la población.

Esta situación obliga a la generación de una amplia gama de organizaciones nuevas, la mayoría de ellas pequeñas, pobres y a veces mal preparadas, pero dotadas de una mística de servicio y una gran capacidad de trabajo. Los vacíos institucionales estatales y privados o, dicho de otra manera, de respuesta permanente y efectiva a las necesidades sociales económicas, políticas y culturales de las mayoría, es una característica fundamental del subdesarrollo.

De ahí que de alguna manera y al menos en su carácter estrictamente formal, las ONGs son organizaciones temporales, cuya misión es precisamente deshacerse de una misión por haber cumplido con ella.

Dicho de otra forma : las ONGs tienen que ponerse objetivos alcanzables, cuyo cumplimiento implica la necesidad de buscar otra misión y otros objetivos. Ellas no existen para si mismas, sino para el desarrollo de la sociedad, cuyos problemas y demandas varían en el proceso de desarrollo.

El fortalecimiento de las ONGs es prácticamente una acción imposterable, pues estas instituciones continúan demostrando ser de gran utilidad para la búsqueda de un mejor futuro, sobre todo para aquellos grupos de la sociedad que por circunstancias diversas no han logrado superar la pobreza y, en algunos casos, la pobreza extrema.

V. El fortalecimiento de las familias desde las ONGs.

Al inicio de esta ponencia he manifestado que en la actualidad la globalización ha ido mucho más allá de lo que muchos de nosotros esperábamos. Por ejemplo, Mario Hernán Quiroz Neira, que ha tenido la suerte de estar entre ustedes, plantea que. "los valores tradicionales" y la soberanía ideológica son elementos que poco a poco están siendo debilitados. Vale la pena, entonces, preocuparse por lo que está sucediendo a las familias en donde la globalización ha impactado con más fuerza.

Quiroz Neira, dice que "muchos se preguntan si la globalización alcanzará a la familia". Particularmente creo que la globalización ya alcanzó a la familia. La globalización tiene como objetivo fundamental abrir las puertas de los estados-nacionales; su fuerza es tal que las leyes de estos estados-nacionales son ya obsoletas. La globalización no sólo es la acción de hacer llegar tal o cual producto a cualquier rincón del

mundo. También implica el control de los medios de comunicación a nivel planetario. Este es el elemento que conduce a pensar que si las comunicaciones también han sido globalizadas; pues naturalmente que los comportamientos de las familias a nivel mundial tendrán que ser alcanzados.

Considero que millones de seres humanos sobre la tierra probablemente mueran sin llegar a comprender cuáles son las causas que están generando cambios en las familias; pues aunque la globalización está haciendo llegar la tecnología a todos los rincones del planeta no comunica de modo alguno criterios de convivencia humana. Aunque la Tecnología y la comunicación ofrezca el sentido de una aldea común, no quiere decir que simultáneamente nos esté otorgando el sentido de sociedad que todos demandamos, sino más bien, es el de configurar una solo ciber-cultura en todo el planeta.

Si la globalización ha tocado sensiblemente a los estados-nacionales, es lógico pensar que también haya tocado de igual o mayor forma a las familias nacionales. Si no ha sido así, es preciso entonces usar un poco la imaginación y pensar que más temprano que tarde la globalización también tocará de manera sensible a las familias nacionales.

En el orden educacional, la globalización ya está dejando resultados. Hoy día ya no es analfabeta aquella persona que no sepa leer y escribir, lo es, por el hecho de que no pueda usar una computadora; ya que este se ha vuelto un lenguaje universal. Este es otro elemento que demuestra que la globalización está llegando precisamente al centro neurálgico de los estados-nacionales.

Las ONGs seguramente habrán comprendido ya que las familias se están volviendo un idóneo grupo meta para trabajar; sobre todo si se toma en cuenta que pese a la globalización y sus incidencias en el mundo entero y más específicamente en la familia. La familia continua siendo un anhelo o aspiración de muchos seres humanos en el mundo entero. Es obvio que las ONGs podrían jugar un papel muy importante, no como escudo a la globalización; sino más bien como un aporte a mantener presente el núcleo familiar.